

Sociología del Trabajo

ISSN-e 2603-9710

<https://dx.doi.org/10.5209/stra.93138>

 EDICIONES
COMPLUTENSE

Historia, trabajo y territorio. El conflicto capital-vida en los campos de fresas de Huelva de Alicia Reigada, Universidad de Barcelona Ediciones (2022) Antonio J. Ramírez Melgarejo¹

Lo primero que hay que destacar del libro que nos ocupa son dos aspectos importantes para comprender su alcance y perspectiva. En primer lugar, se nos presenta una obra de madurez, a pesar de la juventud de la autora. Una obra reposada, de largo recorrido, que interpela críticamente los draconianos ritmos de la academia que dificultan pensar con tiempo necesario las complejidades e intersecciones de lo social. La segunda es la firme apuesta de Reigada por analizar las relaciones sociales capitalistas reconstruyéndolas etnográficamente a partir del mundo del trabajo. En efecto, a partir de las relaciones laborales, la autora, doctora en antropología social y profesora titular en la Universidad de Sevilla, va desgranando el proceso de conformación y desarrollo de la agricultura intensiva de fruto rojo en Huelva y sus importantes repercusiones sociales, territoriales, económicas y culturales.

Varias son las preocupaciones científicas que atraviesan el manuscrito. Por un lado, un profundo interés por las relaciones de explotación laboral desde una perspectiva de género y feminista, que la llevan a enlazar vida y trabajo, hogar y campo, lo productivo y reproductivo. Un empeño académico de reconocimiento del rol central que las mujeres han tenido y tienen en el modelo productivo y la relación inexorable entre las relaciones de poder en el ámbito doméstico y el laboral. A lo largo del libro nos explicará cómo actúa de forma concreta la división sexual del trabajo, la invisibilización del trabajo femenino (categorizado como “ayuda”), la doble jornada que fragiliza aún más las posiciones laborales y vitales de las mujeres trabajadoras que, además, soportan diversas formas de violencia. Y todo esto lo hace rescatando sus relatos, hablando con ellas, sacando a la luz sus intentos de organización, sus fracasos y éxitos, experiencias y aprendizajes, conflictos y frustraciones, pero también su orgullo, creatividad y capacidad para afrontar la situación. Especial interés tienen los programas de contratación en origen que suponen una fuente de producción de vulnerabilidad para mujeres marroquíes pero una garantía de fuerza de trabajo disponible para los empleadores. El obrero colectivo marxiano, se materializa aquí en rostros de mujeres y hombres migrantes de piel oscura, brazos, piernas, nervios y deseos que son movilizados para dinamizar el mercado agroalimentario internacional.

Otra de sus grandes preocupaciones es la sostenibilidad en un sentido amplio, una mirada holística que demuestra la interconexión entre el sistema productivo y el medio ambiente. El modelo agroindustrial hiperproductivo agota tanto los cuerpos de las personas trabajadoras como la tierra que trabajan. Los residuos de la actividad agraria intensiva producen excedentes contaminantes que ponen en peligro la salud de las poblaciones e incluso la reproducción del modelo. Pero en esta carrera de destrucción *creativa* las externalidades socioambientales no son computadas en el balance de pagos y ganancias empresariales.

El libro se divide en dos partes. En la primera, realiza un análisis sociohistórico desgranando el proceso de transformación de un modelo agrícola tradicional a otro agroindustrial intensivo globalizado. A través de tres capítulos despliega la historia del desarrollo de la fresa en Huelva, es una historia de colonización y expansión del territorio contada a partir de los relatos y prácticas de los agentes sociales implicados (familias, cooperativas, organizaciones agrarias y empresariales). Si Alexis de Tocqueville narró con maestría el nacimiento de los Estados Unidos mediante la expansión fronteriza continua, en esta obra encontramos ecos de ese mismo proceso en el *Far West* onubense. Lo hace mapeando los agentes sociales (con nombres e historias concretas) que articularán en el territorio el plan de desarrollismo estatal de la dictadura que preconizaba como máximo objetivo superar la economía de subsistencia impulsando una nueva relación salarial de empleo. Es el inicio de la desagrarización del campo y el inicio de la industrialización de la agricultura, lo que supone importantes procesos de reestructuración del territorio y de las relaciones de producción que necesariamente debían ser impulsadas políticamente mediante cierto desarrollo legislativo y la construcción de infraestructuras hidráulicas para la extracción, conducción y uso intensivo de agua. Un proceso de desarrollismo que la autora relaciona con otros territorios del Mediterráneo, consolidando la teoría de que el franquismo impulsó la especialización productiva de diferentes enclaves rurales para insertarse en los mercados internacionales con productos de bajo valor añadido y relaciones laborales precarias y eventuales. Un proceso que se acelera en los años 80 y que se va desarrollando a lo largo de las siguientes décadas con el objetivo final de convertir Huelva en la California de Europa (un anhelo propagandístico y proyecto de futuro moderno compartido con otros territorios mediterráneos, especialmente la Región de Murcia). Son los años del “milagro del

¹ Universidad Complutense de Madrid
E-mail: antoniojoseramirez@ucm.es

cultivo de la fresa”, un nuevo orden productivo que requerirá un nuevo paso: la innovación a través de la inversión en investigación y experimentación biológica para encontrar las variedades frutales que pudieran ser más rentables en los mercados internacionales. Una fase en el que van a jugar un rol central empresarios locales, centros de investigación científica y estamentos públicos nacionales e internacionales. Por otro lado, se fuerza la reconfiguración y aprovechamiento para el neomodelo empresarial de las relaciones socioculturales de las familias onubenses jornaleras y sus prácticas de reproducción social, y no solo desde un punto de vista materialista de condiciones de reproducción sino en un sentido amplio que incluiría los sentires, las emociones y la moralidad, que también juegan un papel en el accionar popular y empresarial. Resulta de especial interés como la estructura de propiedad de la tierra permite la inserción de la población local en la apuesta por el modelo que se vislumbra exitoso, esta implicación lo propulsa definitivamente y genera consenso social sin casi contestación social. En todo este proceso el rol de las administraciones públicas sigue siendo fundamental a la hora de regularizar o liberalizar los usos de la tierra y facilitar las condiciones para la expansión del modelo.

Una vez conocido el proceso de construcción sociohistórica del modelo productivo, pasamos a la segunda parte del libro que también comprende tres capítulos en los que se centra en tres grandes temáticas: las transformaciones en las formas de reclutamiento, orígenes y perfiles de la fuerza de trabajo. En segundo lugar la relación entre trabajo, vida y estrategias de reproducción social y, por último, el modo en que el modelo de producción intensiva de exportación erosiona y corrompe las formas de economía moral en el territorio (lo que se considera justo o injusto) que desarrollará en la parte final del libro. La profesora Reigada inicia esta parte desgranando con precisión el proceso de sustitución étnica de la fuerza de trabajo jornalera partiendo de la segmentación y fragmentación laboral onubense desde una perspectiva histórica. Cualquier empresario tiene que solventar la incertidumbre de satisfacer sus necesidades de fuerza de trabajo, especialmente en momentos de picos de producción. En la última década del SXX, el empresariado onubense recurrió a migraciones pendulares de personas nacionales y de Portugal, para más tarde articular dispositivos legislativos y regulatorios que permitieron solventar la incertidumbre recurriendo a migraciones laborales procedentes principalmente del Magreb y África occidental, donde la articulación de la Ley de Extranjería juega un rol central en la producción de vulnerabilidad de las personas trabajadoras. Todas estas reestructuraciones no podían estar exentas de conflictos y reivindicaciones pues en momentos en los que la relación desigual de fuerzas entre empleados/as y empleadores/as se equilibra lo suficiente, aparecen demandas laborales jornaleras pidiendo mayor justicia laboral, y por extensión, social. A partir del año 2000 se inicia el programa de contratación en origen, inicialmente con jornaleros colombianos posteriormente oriundos de Rumanía y Polonia para en el 2007 iniciarse las relaciones con Marruecos lo que conllevará una creciente feminización del reclutamiento, preferentemente de mujeres rurales con familia, un dispositivo de control para tratar de garantizar la dependencia jornalera y la vuelta a sus países una vez terminada la campaña. Esta forma de contratación en origen se revela como un dispositivo rentable de reclutamiento legal que facilita planificar las campañas, pero produce trato desigual entre diferentes colectivos de trabajadores migrantes, formas de control objetivas y subjetivas que buscan la docilidad del personal trabajador, facilita el reemplazo continuo de fuerza de trabajo y, en consecuencia, vulnerabiliza al colectivo de trabajadoras que han llegado a sufrir acoso laboral y sexual. Toda esta complejidad en la organización del trabajo, las transformaciones en las formas de reclutamiento y los perfiles reclutados, la tendencia a la feminización y el reemplazo de trabajo, Alicia lo explica con una mirada holística en la que incorpora todas las esferas de la vida, especialmente el modo en que las estrategias de reproducción social facilitan la reproducción del modelo y lo hace integrándolo en una mirada integral y global. De esta manera apuesta por desvelar lo oculto tras las descripciones analíticas habituales de la ortodoxia económica neoliberal que invisibilizan con datos las realidades subyacentes a toda relación social laboral. Exportaciones, balances y ganancias no serían posibles sin esas relaciones sociales de explotación de fuerza de trabajo dependiente. Para poder llegar a los intersticios ocultos tras el relato triunfante del modelo agroexportador de frutos rojos en Huelva, la profesora Reigada despliega una completa estrategia de investigación cualitativa etnográfica que abarca desde inmersiones etnográficas a entrevistas en profundidad y observación atenta. Una forma de investigar pegada al terreno y a la gente que desarrolla sus vidas en él. En el campo metodológico es también una obra digna de reconocimiento, quizás hubiera sido deseable concretar esta cuestión con la incorporación de un pequeño apartado metodológico y una tabla con los perfiles de las personas entrevistadas, justificar la elección de la muestra y los enclaves productivos visitado.

Este libro, una rareza en tiempos de urgencia y publicación frenética, no solo es una investigación, sino un modelo científico de cómo abordar realidades complejas que requieren reposo, tiempo y dedicación para poder ser desveladas y explicadas adecuadamente. Reigada narra con maestría todas las vicisitudes de este complejo proceso histórico de nacimiento, crecimiento y asentamiento del modelo de producción de frutos rojos. Su forma de escribir es producto de su forma de investigar, hay mucho terreno durante la investigación. De la mano de casos y situaciones concretas nos va guiando contándonos una historia científicamente muy bien sustentada, narrada con una escritura limpia pero contundente, anclada en lo concreto para realizar análisis estructurales, una forma de contar ágil que sitúa a la persona lectora en el momento mismo de la investigación, mientras leemos casi podemos oler la tierra de los campos o ver a las personas entrevistadas. En efecto, Alicia reconstruye paso a paso la transformación histórica y toda la complejidad social y económica de un territorio concreto para dar cuenta de todo un modelo global de agricultura agroindustrial, produciendo una explicación científica extrapolable a multitud de otros territorios globales. Es, por tanto, no solo un análisis crítico de un modelo local, sino que es mucho más, una obra referencial para comprender las cadenas de producción y distribución agroindustrial, las formas de movilización, regulación y reclutamiento de fuerza de trabajo internacional y sus repercusiones en un territorio en materia laboral, social, económica y ambiental. Y para todo ello acude a una multiplicidad de fuentes científicas, en la mejor tradición de las grandes

obras en ciencias sociales, puesto que su objeto de investigación implica trabajo, territorio, cultura e historia, pero también conocimientos biológicos, edafológicos o topográficos.

Con la lectura de este libro, la persona lectora no solo conocerá y comprenderá perfectamente el complejo entramado de relaciones sociales que se entretajan en los campos de Huelva y sus repercusiones en la vida de las personas implicadas, sino que también arroja luz sobre la historia cultural del capitalismo. En definitiva, “Historia, trabajo y territorio” es una obra que va más allá de ser una investigación local, siendo un modelo para abordar realidades complejas. Reigada ofrece una visión integral de las cadenas de producción y distribución agroindustrial, explorando las interconexiones globales de un modelo productivo. Su enfoque de género, atención a la sostenibilidad y la calidad de su investigación etnográfica hacen de este libro una contribución destacada en el campo de las ciencias sociales, con todos los ingredientes para convertirse en una referencia.